

**Variación, identidad y coherencia en el español meridional.
Sobre la indexicalidad de las variables convergentes del español de Málaga**

**Variation, identity and coherence in southern spanish.
On the indexicality of converging variables in the Malaga variety**

Resumen

En este trabajo se argumenta que la emergencia de una nueva variedad intermedia entre el estándar del español de España y las variedades vernaculares de Andalucía (Villena Ponsoda 2008; Villena y Vida 2015) se basa en una nueva identidad que combina la orientación hacia la modernidad, la urbanización y los valores estándar en España con la pertenencia a la comunidad y a los valores tradicionales meridionales. Los rasgos que componen la variedad intermedia (entre los que se encuentra la escisión fonémica de la dental fricativa del andaluz /θ^s/ en la posición de ataque silábico y el mantenimiento del consonantismo meridional en la coda) están correlacionados de tal modo que puede decirse que se trata de una variedad social y perceptivamente coherente ante la que los hablantes adoptan posturas que dependen de su edad, orientación hacia la estandarización y género.

Palabras Clave

Convergencia, coine, coherencia, indexicalidad, español meridional, español estándar.

Abstract

This paper argues that the emergence of a new intermediate regional variety between the standard European Spanish and the Andalusian vernacular varieties is based on a new identity that blends, on the one hand, orientation towards modernity, urbanization and Spanish standard values and, on the other hand, loyalty to the local community and to southern traditional values. The features forming this intermediate variety (e.g. contrast between /s/ and /θ/ in onset position and deletion of syllable-final consonants) are correlated in such a way that it could be said that it is a social and perceptively coherent variety to which speakers take different stances depending on age, orientation towards the standard and gender.

Key words

Convergence, koine, coherence, southern Spanish, standard Spanish.

1. Introducción¹

La indexicalidad (Silverstein 1992, 2003; Eckert 2008, 2012; Moore 2004) de los rasgos lingüísticos en contextos de cambio social puede suponer la adopción por parte de los hablantes de identidades y posturas individuales que, lejos de producir mezclas caóticas de variantes, muestran grados inesperados de coherencia y cohesión. Si bien es cierto que existen análisis previos que ponen de manifiesto la presencia de correlaciones débiles o, incluso, inexistentes entre variables en el seno de variedades sociales claramente definidas en las que sería esperable hallar niveles notables de coherencia (Guy 2013), también hay otros que demuestran todo lo contrario (Auer 1997). El caso del español meridional de España prueba inequívocamente que son las constricciones externas, más que las internas, las que definen los modelos sociolingüísticos de variación (Guy y Hinskens 2016). La variación tanto de las consonantes en posición final de sílaba como, en particular, de las obstruyentes en el ataque silábico, tal y como se produce en la actuación lingüística de los hablantes urbanos de clase media de Andalucía, pone de manifiesto la existencia incuestionable de coherencia en la variedad intermedia que ha emergido –probablemente basada en identidades de estandarización– entre el estándar y los dialectos andaluces desde el último tercio del siglo XX (Villena Ponsoda 1996, 2001).

Los resultados de diversos análisis sobre la percepción cognitiva de las variedades urbanas de clase media –que mezclan patrones meridionales de pronunciación de las consonantes en posición final de sílaba con variantes próximas al estándar en el ataque silábico– nos permiten hablar de una nueva variedad en formación proclive a aproximar los dialectos castellanos centrales y los meridionales andaluces (Villena y Vida 2015). En este caso –como en otros muchos–, la nivelación dialectal parece tender a la coinización, más que a la simple convergencia hacia la variedad estándar (Hinskens 1998; Auer 2005). Además, dicho proceso coinético podría estar favorecido por un preexistente continuo geolingüístico entre los dialectos centrales y los andaluces (Navarro Tomás *et alii* 1933). Los estudios en marcha sobre el léxico y la gramática (Villena, Ávila y von Essen 2013; Díaz Montesinos 2016) servirán para corroborar si este es un proceso similar a los ocurridos, por ejemplo, en el continuo estándar-dialecto italiano (Cerruti y Regis 2014) o en otros más lejanos, como el de Chipre (Tsiplakou et al. 2006).

La investigación de las variedades intermedias entre el estándar y los dialectos, como es el caso de la tratada aquí, puede ofrecer perspectivas de interés sobre la controvertida definición de variedad (Hudson 1980: 22) como conjunto de rasgos unificados por razones sociales (perceptuales) y sobre qué rasgos se seleccionan y por qué en la constitución de las mencionadas variedades (Guy y Hinskens 2015: 3-5).

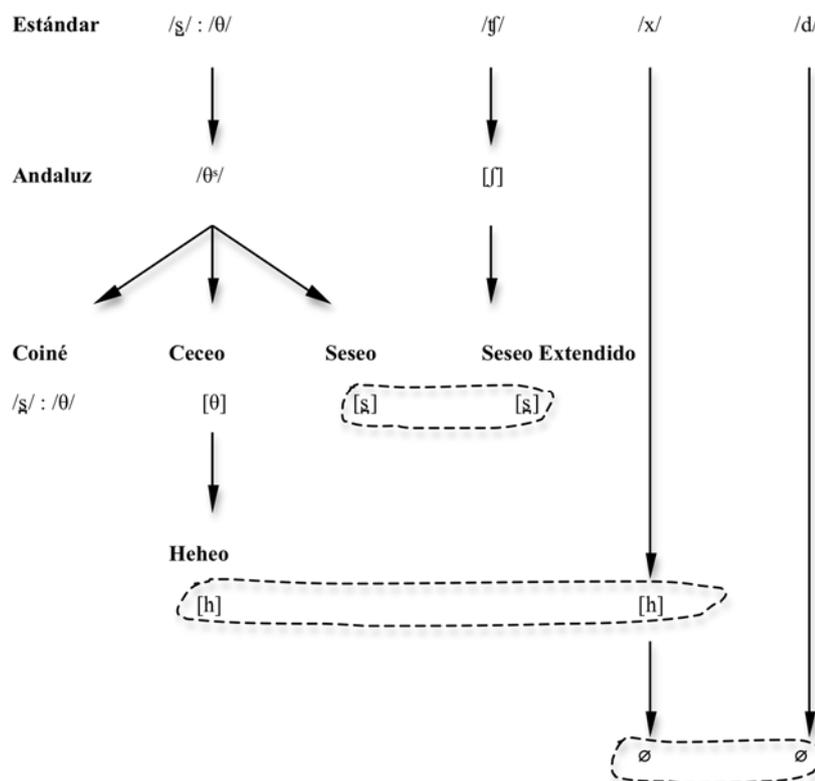
¹ Los datos y resultados en los que se basa este trabajo se han obtenido en el marco del Proyecto PASOS, FFI2011-29189-C05-01. Se ha beneficiado asimismo de la financiación del Proyecto ECOPASOS, FFI2015-68171-C5-1-P y fondos FEDER. Una versión previa de este trabajo se presentó en el *21 Sociolinguistic Symposium*, celebrado en Murcia, junio de 2016, en el marco del Panel (coord. por F. Hinskens y J. A. Villena) sobre “Koinés and regional varieties. How does the selection of features come about?”

2. Antecedentes

2.1. Fonología del español meridional

Ataque silábico

El sistema fonológico de los dialectos meridionales de España ha experimentado desde la Edad Media un cierto número de reducciones –virtuales o efectivas– entre varias fricativas coronales (Figura 1). Los resultados de dichas reducciones incluyen no solo los patrones sibilantes regionalmente prestigiosos –en América y en áreas de España– del seseo y los tradicionales no sibilantes del ceceo, sino asimismo los patrones vernaculares, más restringidos geográfica y socialmente, de lo que podemos denominar seseo extendido, así como los patrones rurales de realización aspirada del llamado heheo o jejeo (Villena Ponsoda 2001; Villena y Vida 2012).



Las series léxicas son las siguientes: *casa*, *caza*, *cacha*, *caja*, *cada*. Las líneas discontinuas señalan las reducciones: *casa* = *caza* (*seseo*, *ceceo*), *casa* = *caza* = *cacha* (*seseo extendido*), *casa* = *caza* = *caja* (*heheo*) y/o *caja* = *cada*

Figura 1. Reducciones y escisiones en la fonología del español contemporáneo de España

Entre los patrones vernaculares (véase Tabla 1), en primer lugar, el *seseo extendido* es la consecuencia de la realización fricativa y adelantada de la obstruyente palatal /tʃ/, que puede fusionarse con la realización sibilante de la fricativa dental /θ̺/ ([ˈkaʃa] ‘casa’, ‘caza’, ‘cacha’). En segundo lugar, el *heheo* o *jejeo* supone la posteriorización de los alófonos de /θ̺/ ([ˈkaha], ‘casa’, ‘caza’) y su fusión virtual con los de la fricativa velar /x/ ([ˈkaxa], ‘casa’, ‘caza’, ‘caja’), lo que puede producir un aumento de la frecuencia de elisión de la fricativa velar ([ˈka-a], ‘caja’) y la virtual fusión de las series léxicas con /x/ (*caja*) con las series léxicas con /d/ (*cada*): [ˈka-a], ‘caja’, ‘cada’.

Por su parte, la escisión fonemática de la dental fricativa del andaluz /θ̺/ es el rasgo más prominente de una nueva variedad coinética en formación sobre la que se centra este trabajo. Supone la especialización de los alófonos sibilantes [ʃ] ([peˈʃeta], ‘peseta’ [ʒerˈβeʃa] ‘cerveza’ y no sibilantes [θ] ([peˈθeta] ‘peseta’, [θerˈβeθa], ‘cerveza’), que tradicionalmente se estratifican y distribuyen geográficamente en Andalucía y que sirven ahora para oponer las series léxicas con /s/ [peˈʃeta] y /θ/ [θerˈβeθa] etimológicas, si bien a través de una distinción fonemática cualitativamente diferente (Villena Ponsoda 2008; Lasarte 2012; Villena y Vida 2012). Esta escisión transmite significados sociales relacionados con la identidad moderna y urbana (pijo) que –como ocurre en la ciudad de Málaga– se opone frontalmente a los ligados tanto a las identidades rurales tradicionales (cateto), como a las identidades urbanas de clase baja (merdellón), tal y como ha demostrado Chariatte (2015) en su estudio sobre las variedades reales y virtuales del español de Málaga, en el que muestra la profunda divergencia de normas en la ciudad y pone de manifiesto el contraste entre la estructuración perceptiva y la real.

Patrones	<caza>	<casa>	<caja>	<cacha>	<cada>
Estándar	ˈkaθa	ˈkaʃa	ˈkaxa	ˈkatʃa	ˈkaða
Coiné	ˈkaθa	ˈkaʃa	ˈkaxa~ˈkaha	ˈkatʃa	ˈkaða~ˈka
Seseo	ˈkaʃa	ˈkaʃa	ˈkaha~ˈkaxa	ˈkatʃa~ˈkaʃa	ˈkaða~ˈka
Ceceo	ˈkaθa	ˈkaθa	ˈkaha~ˈkaxa~ˈka-a	ˈkaʃa~ˈkatʃa	ˈkaða~ˈka
Heheo	ˈkaha	ˈkaha	ˈkaha~ˈka-a	ˈkaʃa	ˈka
Seseo extendido	ˈkaʃa	ˈkaʃa	ˈkaha~ˈkaxa~ˈka-a	ˈkaʃa	ˈkaða~ˈka

Tabla 1. Series léxicas y patrones de realización de las obstruyentes en el ataque silábico

Coda silábica

Tradicionalmente, se ha utilizado el debilitamiento y la elisión de la coda silábica –y, en especial, de la /s/– como el rasgo lingüístico básico para trazar la frontera, dentro del español de España, entre los dialectos conservadores (Castilla septentrional) y de transición (Castilla central, Extremadura y Murcia), por un lado, y los dialectos innovadores (meridionales peninsulares y canarios), por otro. Como es bien sabido, el subsistema de las consonantes en la posición de la coda silábica se reduce al mínimo en los dialectos innovadores; sin embargo, dado que la /s/ final de sílaba puede ser morfema de plural nominal (niño#s) y de segunda persona verbal (come#s), formar parte de uno de estos morfemas (animal#es, sabe#mos) y, al mismo tiempo, ser parte de la

raíz de la palabra (pasta, lunes), los efectos de la gramática y del entorno fonológico sobre la aspiración y elisión de este fonema evidencian relaciones implicacionales interdialectales (Tabla 2). Por una parte, la realización de /s/ en las variedades castellanas centrales representa un estadio de transición entre el estándar y las variedades andaluzas, a la vez que manifiesta una alternancia socialmente estratificada entre las variantes aspiradas y las sibilantes. Por otra parte, los dialectos andaluces suponen el mayor grado de evolución, puesto que la elisión de /s/ es casi categórica y tiene muy amplia aceptación social, salvo en interior de palabra, de modo que se eliden las codas o, en la posición interior ante consonante, se retienen e, incluso, tienden a la resilabificación². Puede considerarse entonces que, en el cambio erosivo de /s/, la alternancia de variantes: conservadora (sibilante [s]) vs. innovadora (erosionada [h] y cero) que se observa en los ejemplos siguientes:

(1) ['nijos] → ['nijoh] → ['nijɔ] → ['nijo]

(2) ['paʃta] → ['pahta] → ['pat:a] → ['patha] → ['patsa]

sigue un patrón similar en los dialectos de transición y en los dialectos meridionales, si bien la diferencia reside en el estadio en el que se encuentra el proceso (dialectos castellanos >> andaluz oriental >> andaluz occidental)³:

1. Dialectos castellanos:	['nijos] / ['nijoh]	['paʃta] / ['pahta]
2. Andaluz oriental:	['nijoh] / ['nijɔ]	['pahta] / ['pat:a]
3. Andaluz occidental:	['nijɔ] / ['nijo]	['patha] / ['patsa]

Series léxicas	Estándar	Dialectos castellanos	Andaluz Oriental	Andaluz Occidental
niñ-o-s/niñ-o	['nijos]	['nijos] ~ ['nijoh]	['nijɔ]	['nijo]
com-e-s/com-e	['komes]	['komes] ~ ['komɛh]	['komɛ]	['tu 'kome]
pata/pasta	['paʃta]	['paʃta] ~ ['pahta]	['pat:a] ~ ['patha] ~ ['patsa]	['patha] ~ ['patsa]
castillo/cachillo	[kaʃ'tiʝo]	[kaʃ'tiʝo] ~ [kah'tiʝo]	[ka't:iʝo] ~ [ka'thiʝo] ~ [ka'tsiʝo]	[ka'thiʝo] ~ [ka'tsiʝo]

Tabla 2. Cambios erosivos condicionados gramaticalmente. Lenición y elisión de /s/ a final de sílaba

² Este fenómeno de resilabificación y postaspiración da lugar, en el caso de la /s/ ante [t], a la realización variable como africada de la [st] en [ts] y está siendo objeto de atención creciente (vid. Vida Castro 2015, 2016 y epígrafe 4, más abajo).

³ La diferencia entre estas dos últimas variedades geográficas consiste en la existencia de ciertas pistas que indican la compensación por la elisión de las consonantes en la coda silábica, en particular el mantenimiento de las marcas de pluralidad y de los morfemas de segunda persona verbal en el área oriental a través –sobre todo– de la modificación del timbre de las vocales que preceden a las consonantes elididas (vocalismo andaluz oriental). Las variedades orientales contrastan con las occidentales precisamente porque estas no mantienen restos o compensaciones por la elisión de las codas e igualan las diferencias gramaticales en el nivel de la palabra (igualación occidental). Se trata de un probable efecto fonológico y morfológico de una tendencia conservadora oriental de los alófonos de las consonantes finales de sílaba y de sus efectos en el vocalismo previo que ha suscitado enorme atención durante toda la segunda mitad del siglo pasado (vid. Hernández Campoy y Trudgill 2002). La etiología de las repercusiones fonológicas y gramaticales se ha relacionado, muy acertadamente, con el mantenimiento de la expresión de la concordancia en el nivel sintagmático y oracional (Moya Corral 2011a, 2011b).

2.2. La formación de una variedad coineética. Fundamentos

1. *Convergencia*. Desde los cincuenta del siglo XX, los hablantes urbanos jóvenes de clase media de Andalucía oriental (en mayor medida que de la occidental) han adoptado rasgos lingüísticos de la variedad estándar del español europeo (Madrid), próximos por lo tanto a los de los dialectos centrales (áreas alrededor de Madrid) y septentrionales, a la vez que mantenían otros rasgos meridionales. Dicha adopción ha sido estimulada probablemente por un conjunto de significados sociales subyacentes de urbanización, estandarización y globalización que han operado, en particular, tras la etapa franquista en España (1939-1975), tal y como se ha argumentado en estudios recientes (García-Amaya 2008; Regan 2016).

2. *Identidad mixta*. La indexicalidad de rasgos tendentes a transmitir una nueva identidad mixta de ‘individuo-meridional-pero-orientado-al-estándar’ manifiesta un esfuerzo –quizás consciente– por evitar las reducciones fonológicas vernaculares e, incluso, por escindir –en su caso– las unidades correspondientes. Al mismo tiempo, se mantienen los rasgos tradicionales de pronunciación de las codas silábicas, esto es, procesos en marcha de variación erosiva. Si el freno a las reducciones o la activación de las escisiones efectivas suponen el lado estándar de esta identidad mixta, la variación erosiva, por su parte, cubre la cara meridional de dicha identidad (García Ibáñez 2015). No encontramos en los trabajos geolingüísticos y dialectológicos previos (Alvar 1974, 1993) datos de esta nueva identidad –ni en contextos urbanos ni rurales– hasta al menos la segunda mitad del siglo XX, si bien no es desdeñable el efecto o sesgo del dialecto auténtico o puro –en el sentido de la selección de informantes– en la exactitud de los datos geolingüísticos y dialectales (Villena Ponsoda 2010).

3. *Variación intermedia*. Los patrones de pronunciación andaluces de la coda silábica, que suponen la lenición y elisión de consonantes, forman en realidad parte del continuo geolingüístico central-meridional (Molina Martos 2006, 2008). Este incluye Murcia, sur de Extremadura y Castilla centromeridional, además de Andalucía y las variedades canarias (Hernández Campoy y Villena Ponsoda 2009). En ese marco, la identidad meridional mixta en formación se apoyaría en la existencia de dicho continuo entre el estándar nacional y los dialectos vernaculares de Andalucía (Figura 2). La tendencia urbana convergente de clase media en Andalucía se sitúa, entonces, en dicho contexto y activa la concentración de rasgos y la coherencia. A ello puede contribuir el hecho de que las líneas maestras de la nueva variedad (consonantismo erosionado en la coda silábica y rasgos cercanos al estándar en el ataque) se perciben como normales o naturales puesto que, de hecho, existían con anterioridad, particularmente entre los hablantes rurales y de clase trabajadora en las ciudades de la Castilla central y las áreas de transición (Murcia, Extremadura).

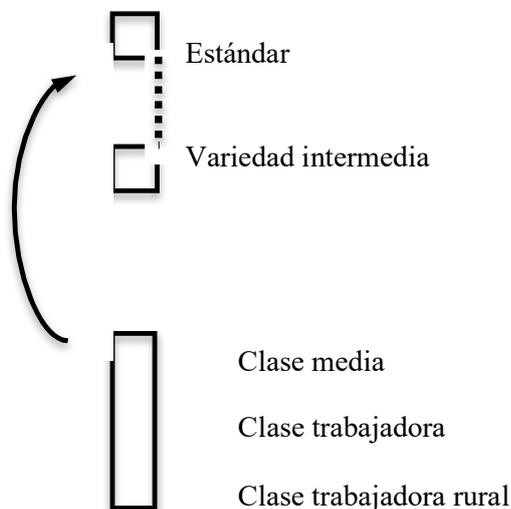
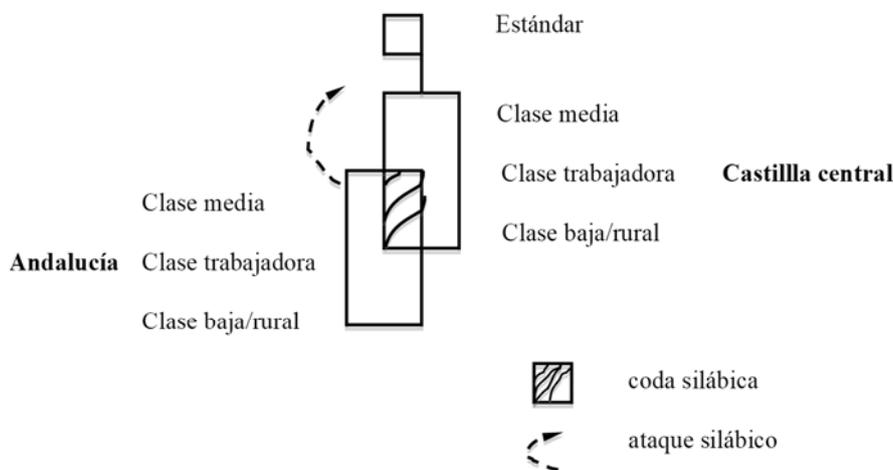


Figura 2. Variedad convergente de clase media

4. *Coinización*. De este modo, la nueva variedad representaría la reunión de los dos modos más importantes de hablar español en España: por un lado, el septentrional, propio del castellano conservador y próximo al estándar y, por otro, el meridional, identificado con el andaluz innovador. En realidad, este encuentro no es tan inusual como podría suponerse, puesto que ocurre y ha ocurrido en el pasado en América en contextos de migración rural a los grandes centros urbanos (Caravedo 1990, 2010, 2012)⁴. Lo más interesante, en cualquier caso, es la combinación de los rasgos del dialecto andaluz que son compartidos y aceptados por los dialectos transicionales (patrones en la coda silábica) y los rasgos próximos al estándar y, por tanto, usuales en las variedades centrales (patrones en el ataque silábico) –esto es, una especie de dialecto terciario centromeridional–.

Esta combinación incluye: a) la imbricación de áreas y sectores geolingüísticos y sociolingüísticos y b) la compartición –producida por convergencia– de rasgos próximos al estándar por parte de los hablantes castellanos de clase baja y andaluces de clase media en un modelo de coinización en el que se aproximan las variedades geográficas por los dos extremos opuestos de las escalas de estratificación (Figura 3).

⁴ Véase Chela-Flores (2016a, 2016b).



El área rayada representa la imbricación de las áreas geolingüísticas (meridional/central) y los sectores sociolingüísticos (clase media de Andalucía/clase trabajadora o rural de Castilla) en los que se comparten los patrones de pronunciación de las codas silábicas. La flecha simboliza la convergencia de los patrones de pronunciación de las obstruyentes en el ataque silábico entre los hablantes andaluces de clase media.

Figura 3. Modelo de convergencia entre los polos opuestos de las escalas de estratificación social

5. *Coherencia*. Es de esperar que las variedades tengan un determinado grado de coherencia, esto es, de correlación entre las diferentes variables (Guy 2013). Sin embargo, las variedades intermedias –por su propia naturaleza, al menos en las primeras etapas de su formación– deberían ser menos coherentes social y cognitivamente que las variedades concentradas de los polos del continuo estándar-dialecto, dado que son menos estables y menos proclives a ser percibidas como entidades homogéneas (Guy y Hinskens 2015: 3-5). La variedad convergente andaluza de clase media transmite, a la vez, significados sociales de estandarización y el sentido de pertenencia a la comunidad meridional. Aparentemente, los que comparten estos significados son los jóvenes hablantes urbanos que desean huir del contexto rural o de clase baja y aspiran a vivir como ciudadanos contemporáneos. Dado que las formas vernaculares andaluzas están indexicalizadas como tradicionales, rurales y anticuadas, se comprende fácilmente la idea de un conjunto compacto de variantes preferidas que constituyen una variedad coherente. Lo más importante aquí, no obstante, es comprobar si la correlación entre los rasgos en esta variedad depende de relaciones estructurales en el sistema lingüístico o bien si se debe indudablemente a una base social común que sería el fundamento de un sociolecto percibido como tal por sus propios hablantes.

Conviene asimismo tener en cuenta que estas variedades intermedias –*diaglossia* en el sentido de Bellmann (1997) o constelación de tipo C en la conocida tipología de Auer (2005: 27-28)– cumplen una función sociolingüística que resulta muy difícil que desempeñen las variedades polares del continuo originario entre el

estándar y los dialectos vernaculares⁵. El ejemplo de la variedad intermedia andaluza (Villena Ponsoda 1996: 127-136) revela un cierto grado de estabilidad basada en una serie selecta de rasgos que reflejan identidades relativamente nuevas y potenciada por la proximidad entre las variedades en el continuo geolingüístico y sociolingüístico central-meridional.

3. Hipótesis

A partir de los fundamentos enumerados en el epígrafe 2.2., el análisis que aquí se presenta parte de una hipótesis de trabajo que puede ser formulada a través de los siguientes presupuestos:

1. En el español urbano hablado en la ciudad de Málaga se puede comprobar la formación de una variedad intermedia entre el estándar del español de España y las variedades vernaculares de Andalucía. En dicha variedad aparecen rasgos propios del estándar en combinación con variantes no marcadas del español meridional.
2. La combinación de los dos mencionados conjuntos de rasgos, que constituyen la base de la variedad intermedia, presenta un patrón estable y consistente. De este modo, los rasgos asociados a los valores de estandarización deben correlacionarse entre sí de manera positiva, de tal manera que quede reflejada en los datos la constitución de una variedad social y perceptivamente coherente.
3. Los hablantes que patrocinan el uso de la variedad intermedia son, principalmente, jóvenes de nivel sociocultural medio-alto, especialmente mujeres. Son individuos que adoptan una identidad orientada hacia una cultura urbana y moderna que, sin embargo, no abandona los valores tradicionales meridionales.

4. Datos, resultados e interpretación

Los resultados obtenidos en un proyecto de investigación coordinado sobre las variedades meridionales y castellanas centrales (Proyecto PASOS), en el marco del proyecto internacional PRESEEA sobre una amplia serie de ciudades grandes y medianas de España y América (Moreno Fernández 1996), nos permiten una primera aproximación a este problema. Aquí nos basamos en los datos de base obtenidos en la ciudad de Málaga (n = 72, h = 36, m = 36) (Villena y Ávila 2012) y comparamos los resultados con los hallados en Granada (n = 54, h = 27, m = 27) (Waluch y Moya 2012) y Madrid (n = 108, barrio de Salamanca: n = 54, h = 27, m = 27; Vallecas y Puente de Vallecas: n = 54, h = 27, m = 27) (Cestero, Molina y Paredes 2015).

⁵ "The intermediate forms often fulfil a sociolinguistic function by enabling their users to act out, in the appropriate context, an identity which could not be symbolised through the base dialects (which may have rural, backwardish or non-educated connotations) nor through the national standard (which may smack of formality and unnaturalness and/or be unable to express regional affiliation.)"

Variables

Dada la prominencia de la escisión de la fricativa dental /θ^s/ prevocálica en la constitución de la variedad meridional intermedia y el hecho de que, aparentemente, no existen restricciones internas de coocurrencia entre las realizaciones de las obstruyentes en el ataque silábico (Villena Ponsoda 2001: 79-104), se tuvieron en cuenta las variables que se incluyen en la tabla 3 y que hacen posible la cuantificación de los procesos de reducción y escisión fonemática mencionados en la sección anterior, así como una variable (etiquetada, siguiendo la nomenclatura propia de la teoría de la optimidad, como Fidelidad) que resume los procesos de erosión de /s/ distensiva atendiendo a la distancia entre la forma subyacente y la superficial (Tabla 1 y 2)⁶.

Como es natural, la correlación entre variables que suponen de por sí relaciones implicacionales –como, por ejemplo, entre los diferentes estadios en el debilitamiento de /x/ (/x/ fricativa, /x/ aspirada, /x/ elidida)– no significa necesariamente coherencia puesto que es atribuible a relaciones estructurales. Sin embargo, la correlación entre las variables que no presentan relaciones de implicación sí podría entenderse como coherencia. Tal es, en efecto, el caso de la correlación entre diversas variables en la posición del ataque silábico o entre estas y las variables en la coda. Así, por ejemplo, la elisión de /x/ ['ka-a] 'caja' puede coocurrir con el mantenimiento o la elisión de /d/ ['kaða]~['ka] 'cada', con el ceceo ['kaθa] 'casa' o con la escisión ['kaʃa] (vs. ['kaθa]) o el seseo ['kaʃa] 'casa', sin que la frecuencia de la coocurrencia pueda atribuirse a nada distinto al efecto de las variables de hablante, como, por ejemplo, en la frecuente coaparición en las variedades vernaculares de variantes elididas de /x/, /d/ y variantes no sibilantes de /θ^s/ (ceceo): ['ka-a] 'caja' / [ka] 'cada' / ['kaθa] 'casa'.

Los coeficientes de correlación entre las variables de la tabla 3 dan una idea de la coocurrencia virtual entre estas y, por tanto, de la coherencia de la variedad que las encuadra. Los ejemplos siguientes –realizados por dos hombres en situaciones de emisión unilateral y registrados en sendas emisiones radiofónicas– ilustran las variedades más polarizadas: la variedad meridional coinética de clase media (1) y la variedad vernacular urbana de clase trabajadora (2):

- (1) [loh ethu'ðjaŋte: 'ʒoŋ 'ʒerio / parampe'θa: / eŋ 'xunio koŋ lo e'ʒamene 'am be'ni^o 'toðoh]

Los estudiantes son serios; para empezar en junio con los exámenes han venido todos

- (2) [lo:te'lero θe 'βã a ko'me 'umo-'õ/ kõ 'dɔ ko-'one'ðʒa taŋte'rao / 'e la 'nuehra / la de 'tɔ:]

Los hosteleros se van a comer un mojón; con dos cojones, ya te has enterado; es la nuestra, la de todos

En el primer ejemplo coinciden las variantes en el ataque silábico próximas al estándar y que están correlacionadas positivamente entre sí (Escisión, /x/ fricativa) y con el rasgo que representa la relativa proximidad entre la forma subyacente y la realización superficial en la coda silábica, esto es, el mantenimiento del segmento subyacente frente a su elisión (Fidelidad). En el segundo ejemplo coaparecen las variantes

⁶ Véase, a este respecto y para un análisis en el marco de la Teoría de la Optimidad (OT), Villena y Vida (2012).

vernaculares (/x/ elidida, /d/ elidida, ceceo) y variantes elididas de /s/ en la coda silábica. Como se observa en la tabla 3, las variables fonológicas muestran la existencia de correlación lineal significativa en el sentido esperado, con la excepción del seseo cuya correlación es muy débil y no significativa con las variables vernaculares (/x/ elidida y /d/ elidida) y con la variable estándar *Fidelidad*. Los rasgos que representan significados sociales relacionados con la estandarización (Escisión, /x/ fricativa, *Fidelidad*) se correlacionan positivamente, al igual que aquellos que transmiten significados de solidaridad local (ceceo, /x/ elidida, /d/ elidida). La correlación entre las variables de ambos grupos es, como era de esperar, negativa.

	Seseo	Escisión	x_fricat.	x_aspir.	x_elidida	d_elidida	Fidelidad
Ceceo	-.295*	-.555**	-.437**	.305**	.477**	.368**	-.309**
	.012	.000	.000	.009	.000	.001	.012
Seseo		-.631**	-.356**	.426**	.184	.028	-.069
		.000	.002	.000	.122	.814	.584
Escisión			.664**	-.619**	-.547**	-.323**	.311**
			.000	.000	.000	.006	.012
x_fricat.				-.891**	-.772**	-.585**	.493**
				.000	.000	.000	.000
x_aspir.					.468**	.349**	-.231
					.000	.003	.064
x_elidida						.751**	-.524**
						.000	.000
d_elidida							-.446**
							.000

Aparecen resaltadas las correlaciones significativas entre variables que es improbable que estén influidas por relaciones internas. * p < 0.05, ** p < 0.01 bilateral.

La constricción de *Fidelidad* se refiere a la realización completa –aspirada o sibilante– de la forma subyacente que contiene una consonante en posición final de sílaba

Escisión	/s/ : /θ/	['kaʃa]	<i>casa</i>	['kaθa]	<i>caza</i>
Ceceo	/θ/	['kaθa]	<i>casa</i>	<i>caza</i>	
Seseo	/s/	['kaʃa]	<i>casa</i>	<i>caza</i>	
/x/ fricativa	/x/ → [x]	['kaxa]	<i>caja</i>		
/x/ aspirada	/x/ → [h]	['kaha]	<i>caja</i>		
/x/ elidida	/x/ → ∅	['ka·a]	<i>caja</i>		
/d/ elidida	/d/ → ∅	['ka]	<i>cada</i>		

Tabla 3. Correlación entre las variables fonológicas en Málaga (n = 72)



Ataque silábico

Como se ha repetido, la escisión de la fricativa dental /θ^s/ es el rasgo más prominente de la variedad intermedia. La comparación de los resultados obtenidos en diversas investigaciones recientes (Tabla 4) pone de manifiesto que solo Sevilla y su área de influencia tienden a mantener las reducciones regionales prestigiosas (el seseo sevillano alcanza el 66.1%, en tanto que el ceceo llega solo al 7.9%), en tanto que las áreas alejadas de esta influencia aceptan las normas estándar a través de la escisión (Granada, Málaga y Huelva). En todas partes se observa, no obstante, que el cambio está liderado por los más jóvenes y favorecido –incluso en los núcleos urbanos occidentales– por la orientación al estándar (Regan 2015) y por la estructura laxa de las redes sociales característica de las áreas urbanas (García Amaya 2008).

	Málaga	Huelva	Granada	Jerez	Sevilla
Escisión	82.4	81.7	79.4	26.8	26.0
Reducción	17.6	18.3	20.6	73.2	74.0
	Villena y Vida (2015)	Regan (2015)	Moya y Sosiński (2015)	García Amaya (2008)	Santana (2016)

Tabla 4. Mantenimiento (*seseo + ceceo*) y escisión de la dental fricativa en Andalucía. Comparación de resultados

En la ciudad de Málaga, las variables en el ataque silábico se estratifican con claridad. En la tabla 5 se exponen los resultados correspondientes al estudio PRESEEA de Málaga, desarrollado desde finales de los noventa. Se considera la distribución por niveles educativos de todas las variables consideradas en este trabajo.

	n		Escisión /s/ : /θ/	Ceceo [θ]	Seseo [s]	/x/ elidida	/x/ fricativa	/x/ aspirada	/d/ elidida
Primaria	23	p	0.370	0.318	0.314	0.229	0.111	0.428	0.502
		desv.	0.320	0.376	0.334	0.166	0.197	0.181	0.172
Media	25	p	0.606	0.128	0.266	0.051	0.423	0.345	0.277
		desv.	0.325	0.217	0.294	0.058	0.328	0.260	0.122
Universidad	24	p	0.753	0.071	0.176	0.043	0.588	0.188	0.254
		desv.	0.293	0.156	0.269	0.076	0.320	0.188	0.109
Total	72	p	0.579	0.170	0.251	0.105	0.378	0.319	0.341
		desv.	0.346	0.280	0.301	0.137	0.347	0.233	0.175
	Sig.		<.0001	<.005	No sig.	<.0001	<.0001	<.001	<.0001
	Eta ²		0.209	0.141	0.036	0.386	0.321	0.183	0.406

Tabla 5. Efecto de la educación de los hablantes en la probabilidad de uso de las variables fonológicas en el ataque silábico en Málaga

Todas las variables –con la excepción del *seseo*– se estratifican significativamente y en el sentido esperado. Se corrobora así la impresión de que existe una cierta contigüidad de uso, primero, entre las variables estándar



(/x/ fricativa y Escisión), que suben conforme se eleva el estatus educacional del hablante y, segundo, entre las variables vernaculares (/x/ elidida, /x/ aspirada, /d/ elidida, *ceceo*), que ascienden a medida que desciende el nivel educacional.

Coda silábica

Con respecto a las consonantes a final de sílaba, las comparaciones entre los resultados en Andalucía y Castilla centro-meridional tienden a confirmar, tal y como era esperable, que la elisión de /s/ bimorfémica está casi completamente cumplida en Granada y Málaga, en tanto que los hablantes castellanos (en particular, los de clase trabajadora y los de antecedentes rurales) alternan entre las variantes aspiradas y sibilantes (Tabla 6). Además, la /s/ monomorfémica, al formar parte de la raíz de la forma subyacente, se retiene en ambas áreas, si bien las diferencias consisten en cómo ocurre esto: bien por medio del mantenimiento de la coda (Castilla), de un modo similar al de la /s/ bimorfémica ([s] ~ [h]), bien a través de la alternancia de la variante aspirada resilabificada y de la variante preaspirada o elidida ([th, ts] ~ [ht, t] (Andalucía). Diversos trabajos recientes (Moya Corral 2007; Ruch 2008, 2013; Vida Castro 2015, 2016; Tejada Giráldez 2015) han puesto de manifiesto la extensión relativa de las variantes resilabificadas frente a las preaspiradas o elididas; el cambio parece estar más avanzado cuanto más nos movemos hacia occidente y cuanto más jóvenes son los hablantes.

	Ejemplo	Estándar	CT Castilla (Vallecas)	Andaluz oriental (Granada)	Andaluz occidental (Málaga)
#s	niños	[s]	[s] 67.9	[s] 0.7	[s] 1.5
			[h] 25.9	[h] 1.9	[h] 18.9
			[σ] 1.7	[σ] 0.1	[σ] 0.1
			∅ 4.5	∅ 97.3	∅ 79.5
#vs	animales	[es]	[es] 66.0	[s] 1.0	[s] 2.3
			[eh] 27.5	[eh] 8.5	[eh] 11.5
			[σ] 3.8	[σ] 0.6	[σ] 0.1
			[∅] 2.7	[ε] 90.0	[e] 86.0
0s	pasta	[st]	[st] 68.6	[st] 2.0	[st] 1.7
			[ht] 26.1	[h]/[th]/[ts] 51.6	[h]/[th]/[ts] 62.0
			[σ] 3.8	[σ] 1.9	[σ] 0.6
			∅ 1.6	[ht]/∅t 44.5	[ht]/∅ 35.7

El signo σ representa las variantes asimiladas de /s/

Tabla 6. Efecto de la gramática en la variación interdialectal. Fuente: adaptado de Molina Martos (2015); Vida Castro (2004, 2015, 2016); Tejada Giráldez (2015)



Lo más interesante es que el efecto de la gramática en la erosión de /s/ no existe en los dialectos centrales (la frecuencia de realización sibilante es casi tres veces superior a la de aspiración y no varía en los diferentes entornos), en tanto que es muy fuerte en los meridionales (la retención de [h] desciende muy notablemente en las palabras bimorfémicas). Así pues, en primer lugar, el cambio erosivo se detiene en la aspiración entre los hablantes de clase trabajadora en Madrid, sin que se manifiesten diferencias debidas al carácter mono (*pasta, lunes*) o bimorfémico (*niño-o-s, lo-s*) de la palabra o a la redundancia sintagmática (*niños/los niños, animales*). En segundo lugar, en los dialectos andaluces dicho cambio parte, en realidad, de la variante aspirada y se generaliza la elisión; el efecto de la redundancia sintagmática y de la gramática es muy notable. En cuanto a la posición interna ante consonante, la frecuencia de alternancia entre la variante más conservadora ([s] en Madrid, [h] en Granada y Málaga) y la más innovadora ([h] en Madrid, elisión en Granada y Málaga) es similar en ambos dialectos, en consonancia con la idea de la fidelidad a la forma subyacente en los lexemas frente a los morfemas.

En la ciudad de Málaga la /s/ en la coda silábica se estratifica más débilmente que las consonantes en el ataque silábico (Tabla 7). Las pronunciaciones más próximas a la forma subyacente (pre y postaspirada) son las preferidas por los grupos educacionales más altos (educación postobligatoria: bachiller y Universidad), en tanto que los grupos más bajos optan por realizaciones menos marcadas (asimilación, elisión). El mantenimiento de la forma subyacente en interior de palabra ante oclusiva sorda (*pasta*) a través de la variante preaspirada ['pahta] o postaspirada ['patha] es muy superior a la elisión ['pata]. Ocurre a la inversa en posición final, donde la solución dominante es la elisión.

Educación	n	[h] Interior		∅ Interior		[h] Final		∅ Final	
		['pahta]~['patha]	Desv.	['pata]	Desv.	['niɲoh]	Desv.	['niɲo]	Desv.
Obligatoria	23	0.886	0.148	0.103	0.148	0.229	0.066	0.750	0.075
Postoblig.	51	0.958	0.066	0.034	0.636	0.333	0.099	0.648	0.097
Total	72	0.936	0.104	0.055	0.125	0.301	0.102	0.680	0.102
Ttest		p = 0.035		p=0.042		p<0.001		p<0.001	

Tabla 7. Estratificación educacional (obligatoria/postobligatoria) de los alófonos de /s/ en Málaga en posición final y en interior de palabra ante oclusiva sorda (Adaptado de Vida Castro 2004)

Coherencia

Dada nuestra intención de explorar la existencia de una variedad intermedia centro-meridional y puesto que nuestro objetivo consiste en demostrar su coherencia, un buen procedimiento podría ser la identificación de conglomerados de variables sobre la base de la proximidad de su varianza. La comunalidad entre las variables nos da una idea de hasta qué punto están correlacionadas y forman conglomerados o agrupaciones comunes que comparten propiedades ligadas a los hablantes que las usan.

Para establecer qué rasgos se agrupan en función de su varianza respectiva, se desarrolló un análisis factorial de las variables fonológicas en la ciudad de Málaga. Sobre la base de las correlaciones múltiples entre las variables, se hallaron dos componentes o clusters de variables que, de hecho, pueden explicar la interdependencia entre las variables simples. En otras palabras, estas variables complejas, componentes o factores representarían la base común de las variables simples (García Ferrando 1985: 441-451)⁷.

La variación total de los datos resultó reducida a dos dimensiones o factores que explican el 69.5% de la varianza (39.1 y 30.4. respectivamente). En la tabla 8 se muestra la matriz de saturación de los componentes principales, en la que se presenta la proporción de varianza de cada variable que resulta explicada, respectivamente, por el factor 1 y 2. La figura 4 muestra la posición relativa de cada variable en el espacio ideal delimitado por los dos factores, de modo que se proporciona una idea de su proximidad.

Matriz de los componentes rotados		
Factores	1	2
x_elidida	.796	.265
d_elidida	.784	.158
Ceceo	.769	-.034
Seseo	-.252	.913
x_aspirada	.437	.695
Fidelidad	-.647	-.156
x_fricativa	-.673	-.627
Escisión	-.400	-.777

Método de extracción: Análisis de Componentes Principales

Método de rotación: Varimax con Kaiser

Rotación: convergencia en la iteración #3

Tabla 8. Análisis de Componentes Principales. Matriz componentes rotados

⁷ Véase Cuadras (2012).

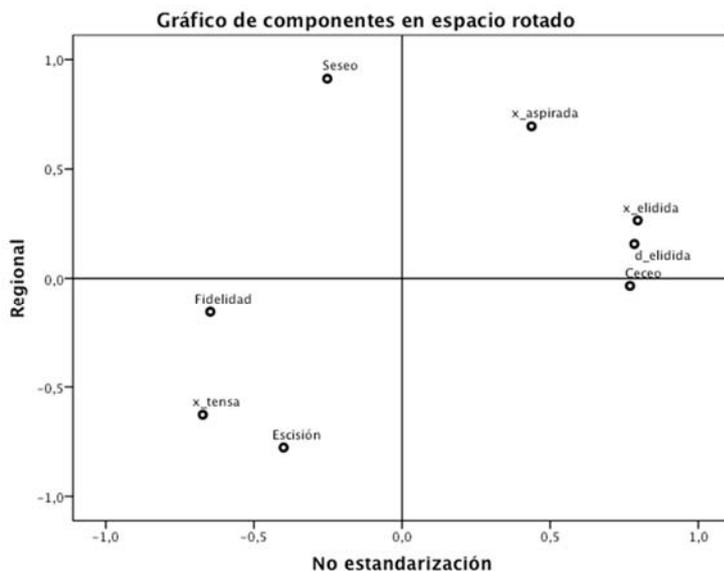


Figura 4. Correlación de las variables en el espacio estándar/regional

El eje o factor 1 mide la orientación de los hablantes hacia los valores de la estandarización y opone las variables orientadas al estándar (a la izquierda, con valores negativos) a las variables vernaculares (a la derecha, con valores positivos). Por esta razón, dicho factor aparece rotulado como factor, dimensión o eje de No estandarización. La indexicalidad de los significados sociales ligados a la estandarización, la urbanización y la globalización se transmite a través de rasgos cercanos al estándar que detienen (/x/ fricativa, Fidelidad) o, incluso, revierten las reducciones (Escisión), en tanto que las variables vernaculares, favorecedoras de las reducciones (/x/ elidida, /d/ elidida, Ceceo) indexicalizan los valores locales y rurales de solidaridad. Ambas series de variables están negativa y fuertemente correlacionadas entre sí, de un modo que es compatible con la idea de dos identidades separadas.

El eje o factor 2 (Orientación regional) parece representar una dimensión separada diferente, quizás relacionada con indexicalidades regionales manifestadas en rasgos meridionales que son compatibles con los que forman el continuo centromeridional o con los que pertenecen a la variedad de prestigio regional de la ciudad de Sevilla (/x/ aspirada, Seseo). Es de especial relevancia la posición en el eje de la No estandarización de la variable que sirve para representar el patrón de realización sibilante de /θ^s/ (Seseo), puesto que está muy próxima a la posición de la variable que representa el contraste fonemático de /s/ y /θ (Escisión). Esto es explicable por el prestigio regional que posee dicho rasgo (o interdialectal, si tenemos en cuenta que es el patrón dominante en el español como lengua internacional) y que se percibe en la ciudad de Málaga, sin embargo, de un modo diferente al prestigio del estándar nacional. De un hablante prototípico de la variedad intermedia se espera que use rasgos próximos al estándar nacional (/x/ fricativa, escisión de /θ^s/, variantes aspiradas o asimiladas de /s/ en la coda silábica), en tanto que sería de esperar que un hablante prototípico de alguna variedad vernacular emplease rasgos alejados del estándar (/x/ elidida y, en menor medida, /x/ aspirada, /d/

elidida, patrón no sibilante de realización de /θ̺/ o *ceceo*, variantes elididas de /s/ en la coda silábica y sus consecuencias más extremas: *seseo extendido*, *heheo*, etc.).

La agrupación de las variables en los dos extremos del eje horizontal o de la No estandarización (arriba, Figura 4) sugiere, pues, dos variedades polarizadas en la ciudad de Málaga (la variedad convergente intermedia y la variedad vernacular), entre las cuales cabe distinguir un continuo. Por un lado, como se observa en la Tabla 9, la variedad intermedia utilizada por los hablantes urbanos de clase media (v₅) se separa del estándar nacional (v₆) por pocos rasgos: la frecuente pronunciación aspirada de /x/ y la realización dental [s̺] de /s/, en vez de alveolar [s], solo en series léxicas con /s/ etimológica (*escisión*). Ambas variedades retienen la /d/ y tienden a mantener alófonos consonánticos más o menos tensos en la coda silábica, ya sean sibilantes (estándar) ya aspirados (variedad intermedia). Por otro lado, en la variedad vernacular (v₁) aparecen los rasgos más alejados del estándar: reducción no sibilante de fricativas coronales (*ceceo*), elisión de la fricativa velar, elisión de la /d/ y elisión de las codas silábicas. Entre los dos polos mencionados, encontramos rasgos como el *seseo*, combinado con la realización aspirada de /x/ y la elisión de las codas, característicos del estándar regional (v₄). Entre estos dos bloques de variedades, se sitúan seguramente otras (v₂, v₃) a lo largo del continuo. Como ilustración, en la tabla 9 se incluye un ejemplo con combinaciones coherentes de rasgos.

	Ceceo	x → 0	ð → 0	NoFidelidad	Coocurrencia	Ejemplo
V ₁ Vernacular	+	+	+	+	θ, 0, 0, NoCoda	θe 'koe ma'era i 'θjere
V ₂	+	0	+	+	θ, h, 0, NoCoda	θe 'kohe ma'era i 'θjere
V ₃	0	0	+	+	s̺, h, 0, NoCoda	s̺e 'kohe ma'era i 'sjere
V ₄ Regional	0	0	0	+	s̺, h, ð, NoCoda	s̺e 'kohe ma'ðera i 'sjere
V ₅ Intermedia	0	0	0	0	s̺, h, ð, Coda/h	s̺e 'koheɲ ma'ðerah i 'θjereh
V ₆ Estándar	0	0	0	0	s̺, x, ð, Coda/s	s̺e 'koxen ma'ðeras̺ i 'θjeres̺

Se cogen maderas y cierres

Tabla 9. Continuo estándar-dialecto en la ciudad de Málaga

Hablantes

Estatus

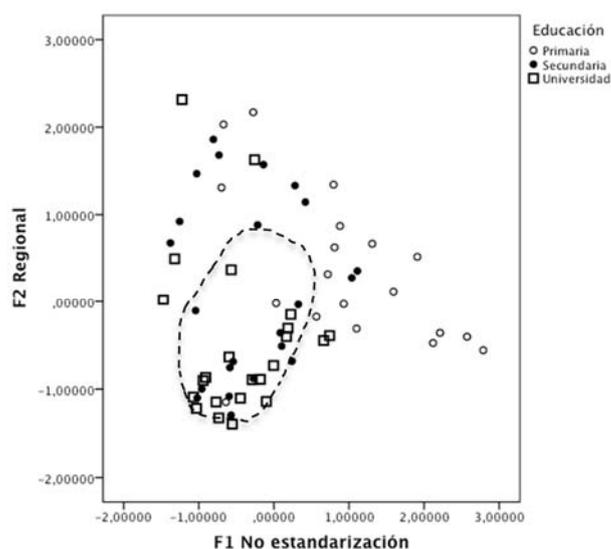
Dado el espacio de variación representado arriba (Figura 4), definido por la intersección de dos ejes (estándar/regional), surge una cuestión: ¿qué hablantes usan qué variedad y por qué? Para responder a esta pregunta, se generó una puntuación individual para cada hablante en el espacio definido por los dos factores, basada en la regresión por estimación de las puntuaciones factoriales individuales y se consideró el efecto de las variables de hablante sobre dicha puntuación. De este modo, podríamos estar en disposición de comprobar si existen usos preferenciales de conjuntos de rasgos (variedades) por parte de determinadas agrupaciones de hablantes y, por lo tanto, si cabe atribuirles significados sociales específicos (sociolectos).

Nuestra hipótesis básica insistía en la convergencia en el sentido del estándar nacional de España por parte de los hablantes urbanos jóvenes, de estatus medioalto y preferentemente femeninos. Este proceso viene

ocurriendo desde la mitad del siglo pasado y, por tanto, puede haberse extendido a otros grupos de estatus o de edad, más allá de lo detectado en dicho período. Así mismo, es probable que las mujeres utilicen en mayor medida que los hombres los rasgos de esta variedad coínética intermedia propia de las áreas urbanas de Andalucía oriental y que se apoya en la ya comentada identidad mixta.

Por un lado, tal y como era de esperar, el efecto del estatus del hablante –medido a través de los años de estudio– en la puntuación individual resultó significativo en las dimensiones de la No estandarización y la Orientación regional; por otro, se constató, sin embargo, la mayor debilidad de la influencia de esa misma variable de hablante en la puntuación individual en la segunda de estas dos dimensiones (Figura 5).

El uso de los rasgos de la variedad que incluye las variables situadas en los valores negativos de la dimensión horizontal, esto es, la que representa el grado de estandarización en la Figura 4 (Escisión, Fidelidad, /x/ fricativa), corresponde a hablantes de niveles educativos postobligatorios (bachillerato, Universidad) y, como se verá después, preferentemente femeninos, en tanto que los rasgos positivos en dicha dimensión, esto es, los rasgos vernaculares (/d/ elidida, /x/ elidida, Ceceo) los utilizan los hablantes de niveles educativos obligatorios. Esta influencia existe también en el eje vertical –que supone el uso de rasgos relacionados con la orientación regional–, pero es más débil puesto que, aunque se concentran los hablantes de estatus medio y alto en las áreas de valores negativos en dicho eje, también aparecen en las áreas de valores positivos. De hecho, el efecto del nivel educativo explica el 38.1% de la variación en el eje horizontal ($\eta^2 = 0.381$) y solo el 11.5% en el vertical ($\eta^2 = 0.115$). Tenemos, pues, que los hablantes universitarios (y, en menor medida, los que cursaron el bachillerato) tienden a evitar el uso de los rasgos vernaculares y, algo menos, los rasgos regionales, que sí aceptan los demás hablantes.

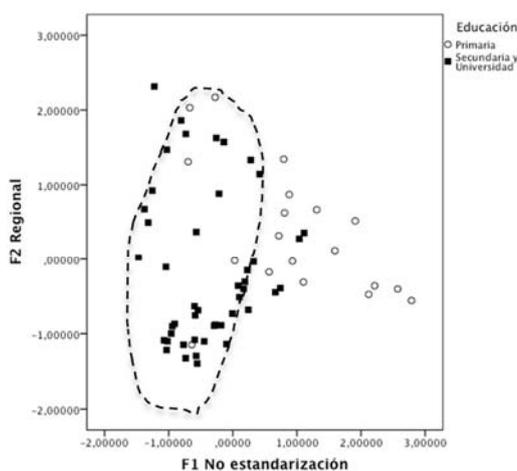


F1. Educación: $p < 0.001$, $\eta^2 = 0.381$; Género $p < 0.001$

F2. Educación $p = 0.023$, $\eta^2 = 0.115$; Género $p = 0.027$

Figura 5. Efecto de la educación del hablante en las indexicalidades de estandarización y orientación regional

Cuando dividimos a los hablantes en dos grupos educacionales que incluyen, por un lado, a los que han terminado la educación primaria obligatoria y, por otro, a los que cursaron la educación secundaria y/o la universitaria (Figura 6), la distribución de las puntuaciones individuales en el espacio bidimensional es mucho más clara. La educación condiciona claramente la situación de los hablantes en el eje de la No estandarización, con los hablantes que han cursado estudios postobligatorios agrupados en los valores negativos, en tanto que no tiene influencia en el eje de la orientación regional. Al comparar ambas figuras (5 y 6), emerge la idea de que los hablantes universitarios no se identifican con ninguna de estas dos últimas indexicalidades: lo regional y lo vernacular y que, sin embargo, hay una tendencia entre los hablantes de nivel educacional intermedio a aceptar lo regional, a la vez que rechazan lo vernacular. Esto está perfectamente en consonancia con el prestigio –relativamente importante– del regionalismo andaluz y de la corriente de influencia social y cultural de Sevilla que, sin embargo, llega muy debilitada al área centro-oriental andaluza. De hecho, los jóvenes universitarios de Málaga rechazan hoy tajantemente los rasgos regionales en beneficio de los del estándar nacional.



F1. Educación, $p < 0.001$; Género, $p < 0.001$

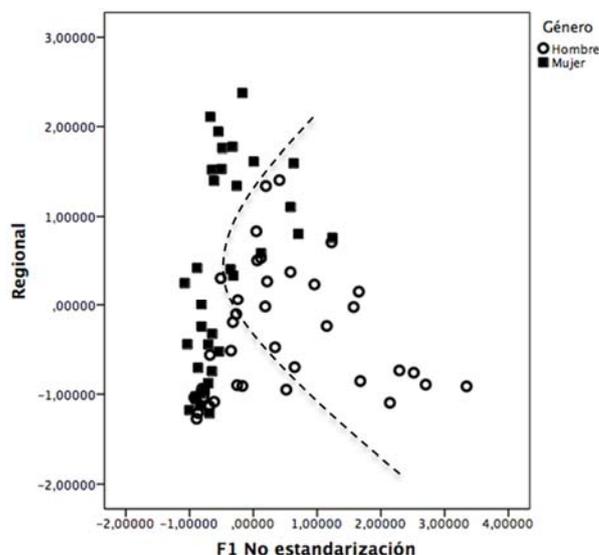
F2. Educación. $p < 0,076$; Género, $p = 0.027$

Figura 6. Efecto de la educación del hablante (obligatoria/postobligatoria) en las indexicalidades de estandarización y orientación regional

Género

Las diferencias de género son significativas en las dos indexicalidades representadas por las dimensiones de la No estandarización (F1: $p < 0.001$), y de la Orientación regional (F2: $p = 0.005$), lo que indica que las mujeres optan por rechazar tajantemente las variantes que representan significados vernaculares y locales, pero aceptan las variantes regionales; los hombres operan al contrario: prefieren las variantes con significado no estándar y rechazan las regionales (Figura 7). Esta conducta segregada no sorprende puesto que, por un lado, es un lugar común que, en general, las mujeres optan por las variantes estándar y rechazan las variantes vernaculares, que suelen ser marcadores masculinos; por otro lado –como se mencionó arriba–, las variantes que soportan los

significados sociales regionales han sido tradicionalmente los patrones preferidos por los hablantes femeninos en Málaga (Ávila Muñoz 1994; Villena Ponsoda 1996).



F1: $p < 0.001$

F2: $p = 0.005$

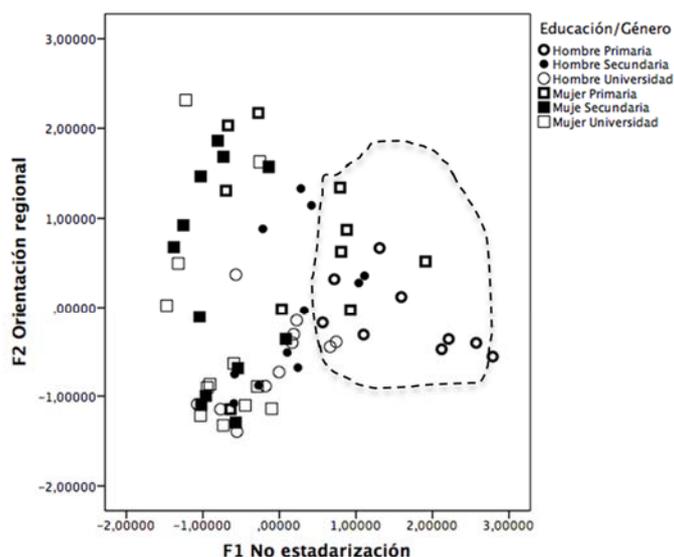
Figura 7. Efecto del género del hablante en las indexicalidades de estandarización y orientación regional

Interacción de factores

Hasta aquí, hemos observado el efecto separado de las variables de hablante sobre las indexicalidades que subyacen en las variedades definidas en el análisis previo. El grado de explicación obtenido hasta aquí es interesante pero insuficiente. Por un lado, las variables de estatus y el género de los hablantes influyen significativamente en el uso de los rasgos lingüísticos, lo que supone un cierto condicionamiento del significado social asociado a estos, pero el tamaño o potencia de su efecto –esto es, el porcentaje de explicación– no es grande: estatus educacional, 38.1% en la dimensión de la No estandarización y 12.5% en la dimensión de la Orientación regional; género, 23.6% y 5.7%, respectivamente. Por otro lado, la edad del hablante no tiene efecto bilateral alguno sobre las indexicalidades consideradas (prácticamente no existen diferencias entre los grupos de edad), lo cual podría sorprender puesto que partimos de la base de que la variedad intermedia convergente surgió y se ha consolidado entre los jóvenes.

El análisis más detenido de la interacción entre las variables de hablante pone de manifiesto aspectos no suficientemente aclarados. Así, por ejemplo, si consideramos el efecto interactivo de la educación y el género del hablante, el porcentaje de explicación de la variación en los ejes 1 y 2 alcanza, respectivamente, el 63.9% y el 19.0%: son los hablantes de estatus educacional bajo (sin distinción de género) los que favorecen el uso de

las variantes vernaculares, en tanto que las variantes regionales son débilmente preferidas por las mujeres no universitarias (Figura 8).



F1. Educación * Género: $p < 0.001$, $R^2 = 0.639$

F2. Educación * Género: $p = 0.026$, $R^2 = 0.190$

Figura 8. Efecto interactivo del género y la educación del hablante en las indexicalidades de estandarización y orientación regional

Lo que distingue, en realidad, el comportamiento masculino y femenino es la relativa aceptación femenina de los rasgos regionales. Con respecto a los rasgos vernaculares, existe estratificación educacional independientemente del género de los hablantes (hombres: $p < 0,001$, $R^2 = 0.597$; mujeres: $p < 0.001$, $R^2 = 0.424$), pero no en lo que se refiere a los rasgos regionales (hombres: $p = 0.085$, $R^2 = 0.162$; mujeres: $p = 0.105$, $R^2 = 0.135$).

Así pues:

- 1) Los hablantes con instrucción postobligatoria prefieren los significados sociales de la estandarización representados por los rasgos convergentes de la variedad intermedia, en tanto que los hablantes con instrucción obligatoria optan por los significados sociales de la no estandarización que incorporan los rasgos vernaculares.
- 2) La indexicalidad de la orientación regional no tiene mucho que ver con la educación de los hablantes y sí con el género, puesto que son las mujeres las que optan por los rasgos lingüísticos que la transmiten. Por un lado, el efecto de la educación es aquí muy débil, aunque significativo: $F = 2.772$, $p = 0.026$, $R^2 = 0.190$. Por otro, las hablantes universitarias (como sus correspondientes masculinos)

optan por los significados sociales no vernaculares convergentes y no comparten la tendencia femenina general hacia las variantes de orientación regional, lo cual tiene que mucho que ver con el aumento de la igualdad intergénera paralelo a la elevación del nivel sociocultural (Figura 9).

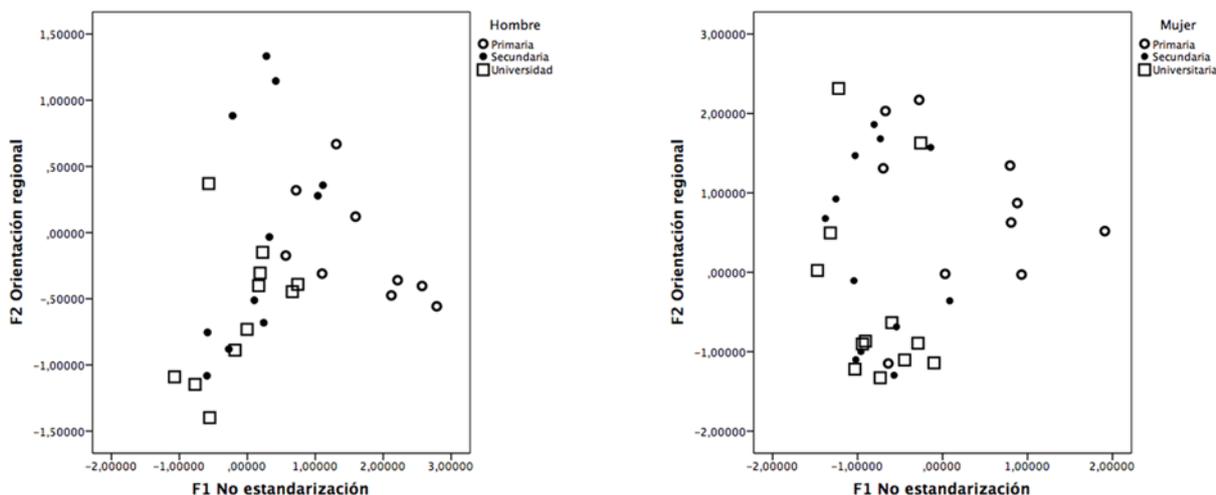
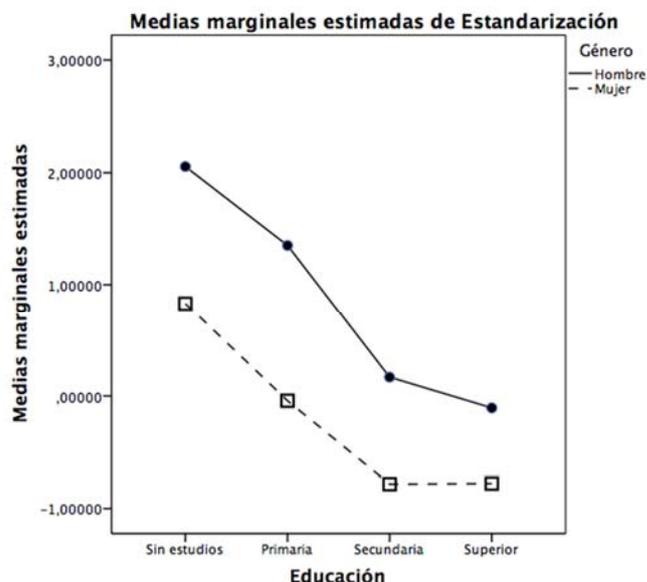


Figura 9. Comparación del efecto separado por géneros de la educación en las indexicalidades de estandarización y orientación regional

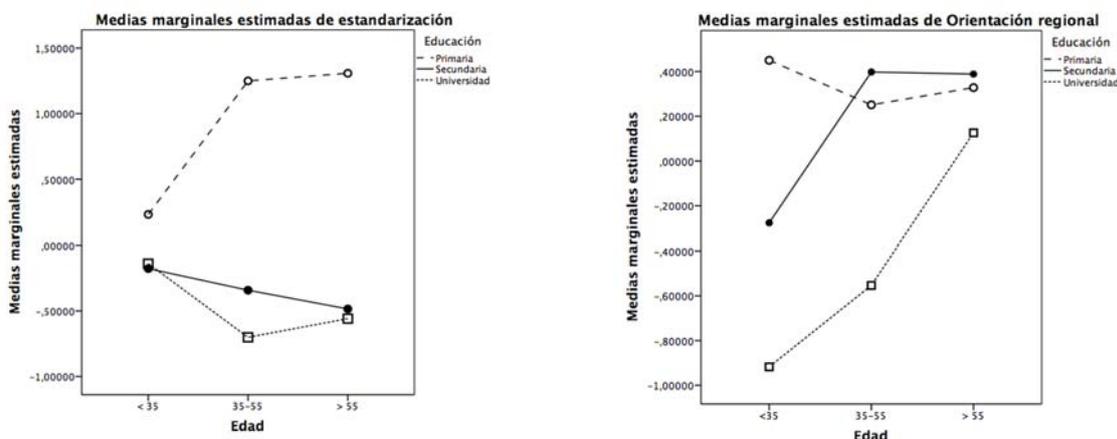
Aunque la interacción de la educación y del género del hablante no tiene, *stricto sensu*, un efecto significativo en el eje de la No estandarización (Figura 10), el modelo que reúne ambos efectos –en particular, si consideramos cuatro niveles educacionales, en lugar de tres, como hasta ahora y distinguimos los hablantes sin estudios de los que cursaron la enseñanza obligatoria– es significativo ($F = 17.692$, sig. < 0.001) y el porcentaje de explicación aumenta hasta el 69%, lo que supone un incremento de más de cinco puntos ($R^2 = 0.685$). Las mujeres usan las variantes con indexicalidad estándar en mayor medida –esto es, están más cerca de los valores negativos en el gráfico– que los hombres en todos los niveles educacionales ($F = 41.824$, $p < 0.001$) y es significativa asimismo la diferencia entre los grupos educacionales en cada grupo genérico ($F = 26.309$, $p < 0.001$). En lo tocante al eje de la orientación regional, el efecto es, como era de esperar, menor, aunque significativo: Modelo: $F = 2.272$, $p = 0.026$; Género: $F = 4.526$, $p = 0.038$; Educación: 4.048 , $p = 0.023$, $R^2 = 0.208$, lo que significa que también hay diferencias de género en los estratos educacionales y diferencias educacionales a través de los géneros.



ANOVA. Modelo: $F = 17.692$, sig. < 0.001 . Género: $F = 41.824$, $p < 0.001$. Educación: $F = 26.309$,
 $p < 0.001$, Género * Educación: $F = 1.068$, No sig., $R^2 = 0.685$

Figura 10. Efecto de la interacción del estatus educacional y el género del hablante en el uso de la variedad intermedia convergente en Málaga

Como se señaló más arriba, la edad del hablante no es una variable que influya significativamente en ninguna de las dos dimensiones consideradas aquí. Sin embargo, cuando se considera su interacción con las demás variables de hablante en el eje de la No estandarización, se observa que aunque el uso de los rasgos vernaculares está más extendido entre los hablantes de estatus más bajo, los hablantes más jóvenes de dicho estatus prefieren las indexicalidades menos vernaculares y se aproximan a los modelos de sus coetáneos de estatus medio y alto (Figura 11). Así pues, si bien las diferencias de edad en los grupos educacionales medio y alto no existen (sus puntuaciones en F1 son siempre negativas), sí se dan en el grupo educacional bajo, lo que explica que el efecto interactivo de la edad y la educación sea significativo ($F = 2.583$, $p = 0.047$). En la dimensión de la Orientación regional, por su parte, las diferencias educacionales son también claras ($F = 4.219$, $p = 0.020$), pero las demás, incluido el efecto interactivo, no son significativas. Se percibe, no obstante, la tendencia esperada sobre la menor aceptación de los rasgos regionales por parte de los jóvenes (Figura 11).

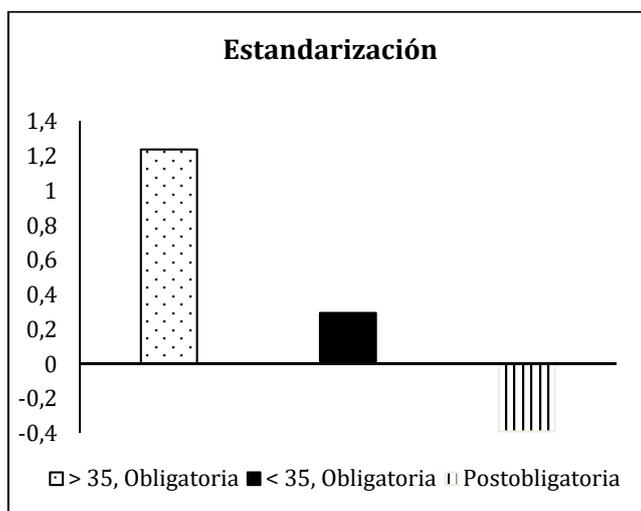


ANOVA. *Estandarización*. Modelo: $F = 6.409$, sig. < 0.001. Educación: $F = 20.008$, $p < 0.001$. Edad: $F = 0.142$, no sig., Edad * Educación: $F = 2.583$, $p = 0.047$. $R^2 = 0.478$

ANOVA. *Orientación regional*. Modelo: $F = 2.011$, sig. = 0.062. Edad: $F = 1.714$, no sig., Educación: $F = 4.219$, $p = 0.020$, Edad * Educación: $F = 0.914$, no sig., $R^2 = 0.223$

Figura 11. Efecto de la interacción del estatus educacional y la edad del hablante en el uso de las indexicalidades de estandarización y orientación regional

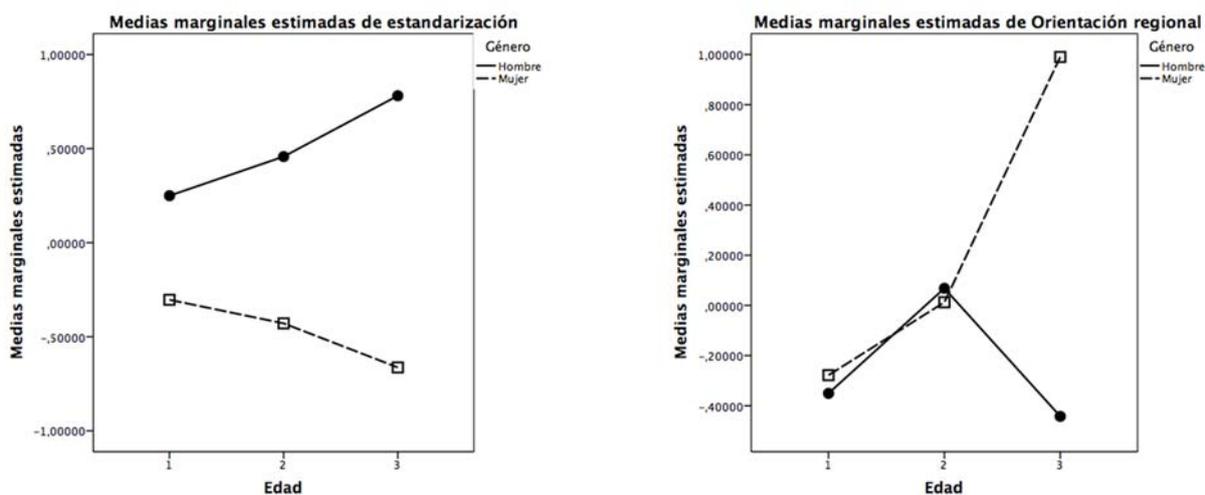
Esto quiere decir que el uso de los rasgos de la variedad intermedia –que empezaron a configurar los jóvenes de mayor estatus educacional en los años que van del cincuenta al noventa del siglo pasado– se ha generalizado a todos los grupos de edad de las capas socioculturales que lo iniciaron o lo adoptaron gradualmente. El proceso ha continuado y ahora los jóvenes de estatus educacional bajo están ya muy cerca de las puntuaciones generales. Por tanto, lo que tenemos hoy, desde el punto de vista de la interacción de la edad y el estatus educacional, es una estratificación polarizada que opone a los hablantes de edad intermedia o mayores de los niveles educacionales obligatorios al resto (Figura 12).



$F = 23.239$, sig. < 0.001, $\eta^2 = 0.428$

Figura 12. Polarización educacional y etaria en el uso de la indexicalidad de estandarización

Por último, la interacción de la edad y el género del hablante confirma las observaciones previas sobre la tendencia masculina –sin diferencias de edad– hacia el uso de los rasgos vernaculares y la preferencia de las mujeres mayores hacia los rasgos de orientación regional (Figura 13).



ANOVA. *Estandarización*. Modelo: $F = 4.401$, sig. = 0.002. Género: $F = 20.925$, $p < 0.001$. Edad: $F = 0.051$, no sig., Género * Edad: $F = 1.403$, No sig. $R^2 = 0.272$

ANOVA. *Orientación regional*. Modelo: $F = 3.657$, sig. = 0.006. Género: $F = 4.562$, $p = 0.037$. Edad: $F = 2.3320$, no sig., Edad * Género: $F = 4.465$, $p = 0.016$, $R^2 = 0.237$

Figura 13. Efecto de la interacción del género y la edad del hablante en el uso de las indexicalidades de estandarización y orientación regional

Modelo multivariante

Hasta aquí hemos considerado el efecto de las variables extralingüísticas sobre la situación de los hablantes en las dos dimensiones reveladas por el análisis previo. Los resultados de los análisis bivariantes ayudan a determinar, en primer lugar, en qué medida nuestra interpretación de la correlación entre los rasgos lingüísticos era correcta y, en segundo lugar, si los conglomerados hallados de tales rasgos constituyen variedades socialmente identificables. A la vista del análisis previo, no es difícil pronosticar qué variables de hablante entrarían en un modelo multivariante que tuviese en cuenta el efecto significativo conjunto de todas ellas para predecir la variación en las dos mencionadas dimensiones. La estructura de los datos se ajusta a los requerimientos del análisis de regresión lineal múltiple. Los resultados del análisis sobre la variación en la dimensión de la No estandarización aparecen reflejados en la Tabla 10.

Conviene señalar que la interacción –constatada en el párrafo anterior– de la edad y la educación no tiene efecto alguno en los resultados del análisis, puesto que la edad fue rechazada como variable predictora. El modelo, que incluye únicamente los estudios y el género del hablante como variables significativas, puede calificarse de bueno, puesto que el R^2 corregido = 0.631, lo que significa que, con la mencionada combinación de variables, resulta explicado el 63% de la variación. Así mismo, dado que los valores de significación de $F <$

0.001, el modelo se comporta mejor que un modelo con solo el valor de la constante (es decir, cuando el efecto de las variables predictoras es 0).

Coeficientes	B	Error	Beta	t	Prob.
Constante	2.004	0.209		9.583	< 0.001
Estudios	-0.121	0.014	-0.638	-8.400	< 0.001
Género	-1.027	0.151	-0.517	-6.801	< 0.001

$R^2 = 0.643$

R^2 corregido = 0.631

Estadísticos de F: 55.782 con 2 y 62 GL, $p < 0.001$

Género es una variable ficticia (0 = Hombre, 1 = Mujer), de modo que los valores negativos se interpretan como tendencia femenina y los positivos como tendencia masculina. Los estudios se miden en años cursados

Tabla 10. Análisis de regresión lineal múltiple de las puntuaciones individuales en la dimensión de la estandarización

Los coeficientes de regresión estandarizados (Beta) son negativos, lo que indica que la tendencia de los hablantes a utilizar los rasgos no estándar decrece conforme suben los estudios (concretamente -0.638 unidades estandarizadas por cada unidad estandarizada de la educación del hablante) y el hablante es una mujer (-0.517). Este hallazgo es importante puesto que es compatible con nuestra hipótesis fundamental sobre la emergencia de la variedad convergente. Son los hablantes de estatus educacional alto, en particular las mujeres, los que lideran el uso de los rasgos que caracterizan esta variedad⁸.

Por lo que respecta a la dimensión de la orientación regional, los resultados son menos concluyentes. Si bien el modelo incluye las mismas variables predictoras (estudios y género), el porcentaje de variación explicado desciende considerablemente (R^2 corr. = 0.147). El coeficiente correspondiente a los estudios es, como en el análisis anterior, negativo (Beta = -0.321, $p = 0.008$) pero el del género es positivo (Beta = 0.267, $p = 0.024$), lo que significa que el uso de los rasgos de orientación regional decrece conforme suben los años de estudios cursados, pero que es significativamente más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Los estadísticos de F indican que el modelo que incluye las dos variables predictoras es mejor que el que se basa solo en la constante ($F = 6.530$, $p = 0.003$).

A la vista de estos resultados, podríamos suponer que las variedades identificadas aquí como entidades más o menos homogéneas –y seguramente percibidas como tales por los hablantes– lo son por dos lados complementarios: por una parte, el lado lingüístico (un conjunto de rasgos fuertemente correlacionados; esto

⁸ El hecho de que la edad no sea un factor significativo en la predicción del uso de la variedad intermedia se explica si tenemos en cuenta la extensión –analizada en el párrafo anterior– de su uso a todos los grupos etarios de los niveles educacionales postobligatorios (Figuras 11 y 12). De hecho, las únicas diferencias de edad se dan ahora en el grupo de estatus más bajo, en el que el uso de los jóvenes se aproxima al de los hablantes de los grupos medio y alto.

es, las variables agrupadas en cada una de las dos dimensiones) y, por otra parte, el lado social (las características extralingüísticas en las que coinciden los hablantes que usan frecuentemente dichos rasgos; es decir, los estudios y el género de los hablantes). Esta suposición tiene más sentido y es más realista que aquella que consiste en partir de la base de que los hablantes analizan y perciben cada rasgo separadamente. No podemos descartar, incluso, que la percepción de un rasgo particular pudiese venir determinada por un efecto acumulado de los rasgos que coinciden con este en el uso efectivo. En este sentido, el estudio de dimensiones subyacentes como las analizadas aquí puede ser una vía realista de acceso a la variación en la comunidad de habla.

5. Conclusiones

Si se tienen en cuenta los resultados obtenidos a partir de los diferentes procedimientos de análisis planteados en el epígrafe 4, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. En la ciudad de Málaga se asiste a la formación de una variedad intermedia entre el estándar y los dialectos vernaculares que combina rasgos propios del estándar (escisión de /θ^s/, [x] fricativa o mantenimiento de [ð] intervocálica) con rasgos no marcados característicos del español meridional (variantes elididas de /-s/ en la coda silábica, seseo o, incluso /x/ aspirada).

2. Los datos demuestran que aquellos rasgos que representan significados sociales relacionados con la estandarización (escisión, /x/ fricativa, mantenimiento de las variantes de /s/ en la coda silábica) se correlacionan positivamente. Lo mismo sucede cuando se tienen en cuenta los rasgos que transmiten significados de solidaridad local (ceceo, /x/ elidida, /d/ elidida). Por otra parte, la correlación entre las variables de cada uno de estos grupos es negativa. Se puede decir, por tanto, que la nueva variedad presenta una configuración coherente con una distribución estable de los rasgos que la caracterizan.

3. Por último, se comprueba que son los hablantes de nivel sociocultural medio-alto, especialmente las mujeres, los que favorecen la utilización de esta variedad intermedia en la que se introducen rasgos propios del español estándar. Con respecto a la edad de los hablantes, se pone de manifiesto que esta variedad se ha extendido durante el período de su desarrollo en los últimos cincuenta años a todos los grupos etarios en los estratos medios y altos, en los que la variedad se usa sin distinciones de edad significativas. Solo se aprecian diferencias en el estrato sociocultural más bajo, en el que los jóvenes tienden a usar la variedad intermedia con una frecuencia similar a la de sus coetáneos de los estratos más altos.

4. La identidad mixta que origina el surgimiento de la nueva variedad coinizada del español de España tiene su origen en la segunda mitad del siglo XX, con el inicio de la apertura de España al exterior tras la guerra civil y, en Andalucía, gracias al desarrollo inicial de un monocultivo turístico que propulsó la migración del campo a las áreas urbanas, paralela a la constante emigración al exterior o a las zonas industriales del norte de la península (Moya y Sosiński 2015). La expansión de dicha variedad –especialmente entre los hablantes de estatus social medio y alto– continúa hasta nuestros días y produce una imagen de bipolarización entre los hablantes instruidos orientados al estándar (especialmente las mujeres) frente a, en el polo opuesto, los hablantes

masculinos con instrucción obligatoria y orientación local. El resto de los hablantes se mueve en el continuo entre ambos grupos, con aceptación variada de los significados sociales neutros con respecto a la estandarización/no estandarización; esto es, hacia una identidad regional única caracterizada por el uso de variables ampliamente extendidas por el mediodía peninsular y elevadas a la categoría de estándar regional, al menos en ciertas áreas próximas al influjo de la ciudad de Sevilla (norma sevillana).

Todo indica que las variedades urbanas divergen y se separan como se separan y divergen las clases y capas sociales que las hablan y que se sirven de ellas para transmitir significados sociales. En un contexto como el actual –de crisis económica que propicia una ampliación de las diferencias sociales y de la estratificación– no son sorprendentes las conclusiones a las que conduce nuestro trabajo: las clases medias de las ciudades meridionales de España –empobrecidas y cada vez más dependientes del negocio del turismo y de los servicios– se identifican con los valores que sugieren la modernidad y el progreso que provienen del centro y norte de la península y rechazan los símbolos de la tradición y el atraso. De ahí surge la convergencia hacia el estándar y la adopción de rasgos lingüísticos con dicho significado social. Por su parte, las clases trabajadoras urbanas –en situación casi límite y sin esperanza de progreso– siguen fieles a los valores de solidaridad de la comunidad local (el barrio, la red social, etc.) y se diferencian cada vez más de los hablantes de la nueva variedad intermedia. *Pijos y merdellones* son los dos polos más extremos de este continuo de variación que es hoy la ciudad de Málaga y de los que surgen los significados sociales que subyacen en la variación fonológica analizada aquí. En este contexto, las opciones regionales –tradicionales en la ciudad y usadas en otro tiempo por los hablantes de estatus alto y por las mujeres– se van disolviendo y solo se mantienen entre las mujeres de mayor edad.

Juan Andrés Villena Ponsoda
Universidad de Málaga
vum@uma.es

Matilde Vida Castro
Universidad de Málaga
mvida@uma.es



Referencias bibliográficas

- Alvar, Manuel (1974): "Sevilla, macrocosmos lingüístico", L. Quiroga-Torrealba, M. Torrealba y P. Díaz-Seija (eds.), *Estudios Filológicos y Lingüísticos*, Caracas: Instituto Pedagógico, pp. 13-42.
- Alvar, Manuel (1993): "Notas de asedio al habla de Málaga", *Puerta Nueva. Revista de Educación*, marzo de 1993, pp. 6-13. Biblioteca Digital Cervantes. [http://www.cervantesvirtual.com/obra/notas-de-asedio-al-habla-de-mlaga-0/\(13-08-2016\)](http://www.cervantesvirtual.com/obra/notas-de-asedio-al-habla-de-mlaga-0/(13-08-2016)).
- Auer, Peter (1997): "Co-occurrence restrictions between linguistic variables. A case for social dialectology, phonological theory and variation studies", Frans Hinskens, Roeland van Hout y Leo Wetzels (eds.), *Variation, Change and Phonological Theory*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 69-99.
- Auer, Peter (2005): "Europe's sociolinguistic unity; or. a typology of European dialect/standard constellations", Nicole Delbecque, Johan van der Auwera y Dirk Geeraerts (eds.), *Perspectives on Variation*, Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 7-42.
- Ávila Muñoz, Antonio (1994): "Variación reticular e individual de s/z en el Vernáculo Urbano Malagueño: datos del barrio de Capuchinos", *Analecta Malacitana*, 17, pp. 343-367.
- Bellmann, Günter (1997): "Between Base Dialect and Standard Language", *Folia Linguistica*, 32/1-2, pp. 23-34.
- Caravedo, Rocío (1990): *Sociolingüística del español de Lima*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Caravedo, Rocío (2010): "La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico", *Lengua y Migración*, 2/2, pp. 9-25.
- Caravedo, Rocío (2014): *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*, Frankfurt y Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Cerruti, Massimo y Regis, Riccardo (2014): "Standardization patterns and dialect/standard convergence: a North-Western Italian perspective", *Language in Society*, 43/1, pp. 83-111.
- Cestero Mancera, Ana María, Molina Martos, Isabel y Paredes García, Florentino (eds.) (2015): *Patrones Sociolingüísticos de Madrid*, Berna: Peter Lang.
- Chariatte, Nadine (2015): *El malagueño real. mental y virtual. Configuración de los significados sociales de una variedad urbana*, Tesis Doctoral, Berna: Instituto de Lengua y Literaturas Hispánicas, Universidad de Berna.
- Chela-Flores, Godsuno (2016a): "Las variedades lingüísticas estándar y sus efectos sobre la educación y el desarrollo social: el caso del español de Venezuela", *Encuentro Educativo*, vol. 23, 2016 (en prensa).
- Chela-Flores, Godsuno (2016b): "Language ideologies, intervarectal conflict and their repercussions on language and society: the case of the Hispanic dialect complex", Manuscrito inédito.
- Cuadras, Carles M. (2012): *Nuevos métodos de análisis multivariante*, Barcelona: CNC Edicions.
- Díaz Montesinos, Francisco (2016): "Leísmo real y leísmo aparente: sobre el uso de los pronombres átonos (le. les. la. las. lo. los) en Málaga", *Verba* (en prensa).
- Eckert, Penelope (2008): "Variation and the indexical field", *Journal of Sociolinguistics*, 12, pp. 453-476.
- Eckert, Penelope (2012): "Three waves of variation study: The emergence of meaning in the study of sociolinguistic variation", *Annual Review of Anthropology*, 41, pp. 87-100.
- García Amaya, Lorenzo (2008): "Variable norms in the production of /θ/ in Jerez de la Frontera, Spain", Jeff Siegel et al. (ed.), *IUWPL7, Gender in Language: Classic Questions. New Contexts*, Bloomington: IULC, pp. 49-71.

- García Ferrando, Manuel (1985): *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*, Madrid: Alianza Universidad.
- García Ibáñez, José María (2015): *Nivelación dialectal. Aspectos metodológicos y teóricos para el estudio de la convergencia lingüística a través de un caso concreto: los inmigrantes de Riogordo y Colmenar en Málaga*, Tesis Doctoral, Málaga: Área de Lingüística General, Universidad de Málaga.
- Guy, Gregory (2013): "The cognitive coherence of sociolects: How do speakers handle multiple sociolinguistic variables?", *Journal of Pragmatics*, 52, pp. 63-71.
- Guy, Gregory y Hinskens, Frans (2016): "Linguistic coherence; systems. repertoires and speech communities. Introduction", Gregory Guy y Frans Hinskens (eds.), *Linguistic coherence: Systems. repertoires and speech communities*, *Lingua*, 172-173, pp. 1-9.
- Hernández-Campoy, Juan M. y Trudgill, Peter J. (2002): "Functional Compensation and Southern Peninsular Spanish /s/ Loss", *Folia Linguistica Historica*, 23: 31-57.
- Hernández Campoy, Juan M. y Villena Ponsoda, Juan A. (2009): "Standardness and Non-Standardness in Spain: Dialect Attrition and Revitalization of Regional Dialects of Spanish", *International Journal of the Sociology of Language*, 196/197, pp. 181-214.
- Hinskens, Frans (1998): "Dialect levelling: A two-dimensional process", *Folia Lingüística*, 32/1-2, pp. 35-51.
- Hudson, Ronald A. (1980): *Sociolinguistics*, Cambridge: Cambridge University Press, Segunda edición, 1996.
- Lasarte Cervantes, M. de la Cruz (2012): "Datos para la fundamentación empírica de la distinción fonemática prestigiosa de /θ^s/", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 58/2, pp. 483-516.
- Molina Martos, Isabel (2006): "Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid", *Revista de Filología Española*, 86/1, pp. 127-149.
- Molina Martos, Isabel (2008): "The sociolinguistics of Castilian dialects", *International Journal of the Sociology of Language*, 193-194, pp. 57-78.
- Molina Martos, Isabel (2015): "La variable sociolingüística /-s/ en el distrito de Vallecas", Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (eds.), *Patrones Sociolingüísticos de Madrid*, Berna: Peter Lang, pp. 91-116.
- Moore, Emma (2004): "Sociolinguistic style: A multidimensional resource for shared identity creation", *Canadian Journal of Linguistics*, 49, pp. 375-396.
- Moreno Fernández, Francisco (1996): "Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América' (PRESEEA)", *Lingüística*, 8, pp. 257-287.
- Moya Corral, Juan Antonio (2007): "Noticia de un sonido emergente: la africada dental procedente del grupo -st- en Andalucía", *Revista de Filología*, 25, pp. 457-465.
- Moya Corral, Juan Antonio (2011a): "La norma lingüística en el oriente andaluz", Edyta Waluch de la Torre (ed.), *La norma lingüística del español*, Varsovia: Universidad, pp. 61-70.
- Moya Corral, Juan Antonio (2011a): "El oriente español y el español común", Juan A. Moya Corral y M. Sosiński (eds.), *Estudios sobre la lengua española y su enseñanza*, Granada: Tleo/Estudios, pp. 101-115.
- Moya Corral, Juan Antonio y Sosiński, Marcin (2015): "La inserción social del cambio. La distinción s/θ en Granada. Análisis en tiempo aparente y en tiempo real", *Lingüística Española Actual*, 37/1, pp. 33-72.
- Navarro-Tomás, Tomás, Espinosa, A. M. y Rodríguez-Castellano, L. (1933): "La frontera del andaluz", *Revista de Filología Española*, 20, pp. 225-277.

- Regan, Brendan (2016): "Sociolinguistic analysis of ceceo (de-)merger in Western Andalusia (Huelva)", Manuscrito inédito (sujeto a revisión), University of Texas at Austin.
- Ruch, Hanna (2008): *La variante [ts] en el español de la Ciudad de Sevilla: aspectos fonético-fonológicos y sociolingüísticos de un sonido innovador*, Tesis doctoral inédita, Zürich: Romanisches Seminar der Universität Zürich.
- Ruch, Hanna (2013): "Investigating a gradual metathesis. Phonetic and lexical factors on /-s/ aspiration in Andalusian Spanish", *Working Papers in Linguistics*, 19.2, pp. 170-180.
- Santana Marrero, Juana (2016): "La realización de s/θ iniciando sílaba en los materiales de PRESEEA Sevilla: estudio en el sociolecto bajo", *XII Congreso de Lingüística General*, Manuscrito inédito, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Silverstein, Michael (1992): "The uses and utility of ideology", *Pragmatics*, 2.3, pp. 311-324.
- Silverstein, Michael (2003): "Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life", *Language and Communication*, 23, pp. 193-229.
- Tejada Giráldez, María de la Sierra (2015): *Contribución al estudio de los patrones sociolingüísticos del español de Granada*, Tesis doctoral inédita, Granada: Universidad de Granada.
- Tsiplakou, Stavroula, Papapavlou, A., Pavlou, P. y Katsoyannou, M. (2006): "Levelling. koineization and their implications for bidialectalism", Frans Hinskens (ed.), *Language variation – European perspectives*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 265-276.
- Vida Castro, Matilde (2004): *Estudio sociofonológico del español hablado en la ciudad de Málaga*, Alicante: Universidad de Alicante.
- Vida Castro, Matilde (2015): "Resilabificación de la aspiración de /-s/ ante oclusiva dental sorda. Parámetros acústicos y variación social", Adrián Cabedo-Nebot (ed.), *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla: Tradición y avances en la fonética experimental*, Valencia: Universidad de Valencia, pp. 441-451.
- Vida Castro, Matilde (2016): "Correlatos acústicos y factores sociales en la aspiración de /-s/ preclusiva en la variedad de Málaga (España). Análisis de un cambio fonético en curso", *Lingua Americana*, 38, pp. 15-37.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (1996): "Convergence and divergence in a standard-dialect continuum: Networks and individuals in Malaga", *Sociolinguística*, 10, pp. 112-137.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (2001): *La continuidad del cambio lingüístico*, Granada: Universidad de Granada.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (2008): Sociolinguistic patterns of Andalusian Spanish, *International Journal of the Sociology of Language*, 193-194, pp. 139-160.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (2010): "Community-Based investigations: From traditional dialect grammar to sociolinguistic studies", Peter Auer y J. F. Schmidt (eds.): *Language and space. An International Handbook of Linguistic Variation*. Vol. 1. *Theory and Methods*, Mouton/de Gruyter, HSK Series: Berlín/Nueva York, pp. 613-631.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés y Ávila Muñoz, Antonio (eds.) (2012): *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación, vocabulario y sintaxis*, Málaga: Sarriá.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés y Ávila Muñoz, Antonio (2014): "Dialect stability and divergence in southern Spain. Social and personal motivations", K. Braunmüller, S. Höder and K. Köhl (eds.), *Stability and*

divergence in language contact. Factors and mechanisms, Ámsterdam: John Benjamins, SILV, 16, pp. 207-238.

- Villena Ponsoda, Juan Andrés, Ávila Muñoz, Antonio y von Essen, M.ª Clara (2013): “Efecto de la estratificación. la red social y las variables de pequeña escala en la variación léxica. Proyecto de investigación sobre la convergencia del léxico dialectal en la ciudad de Málaga (CONVERLEX)”, Luis Luque Toro (ed.), *V Congreso Internacional de Léxico Español Actual*, Venecia: Università Ca’ Foscari (en prensa).
- Villena Ponsoda, Juan Andrés y Vida Castro, Matilde (2012): “La influencia del prestigio social en la reversión de los cambios fonológicos. Constricciones universales sobre la variación en el español ibérico meridional. Un caso de nivelación dialectal”, Juan Andrés Villena Ponsoda y Antonio Ávila Muñoz (eds.), *Estudios sobre el español de Málaga. Pronunciación. Vocabulario y sintaxis*, Málaga: Sarriá, pp. 67-128.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés y Vida Castro, Matilde (2015): “Between local and standard varieties: horizontal and vertical convergence and divergence of dialects in Southern Spain”, Isabelle Buchstaller y Beat Siebenhaar (eds.), *Proceedings of the 8th ICLaVE Conference*, Leipzig, Ámsterdam: John Benjamins (en prensa).
- Waluch de la Torre. Edyta y Moya Corral, Juan A. (eds.) (2012): *Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-Granada*, Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, Universidad de Varsovia.